

que se dejó constancia.

EL SEÑOR MONTT.—Dijo que la opinión de su señoría crece que el señor Montt no posee sus resultados no políticos. De esto a que haya o no ser variaciones. El efecto de diferencia: el efecto de variaciones en la sala y fumos.

EL SEÑOR HUNEEUS.—Pidió que se dividiera la votación; yo acepto la 1.ª parte para no la 2.ª.

Se pasó a votar la 1.ª parte de la indicación del señor Koenig y fue rechazada por 53 votos contra 24.

Votada la 2.ª parte, resultó igualmente rechazada por 48 votos contra 34. El señor Montt se abstuvo de votar.

Se pasó a votar la indicación del señor Mac-Iver, la que resultó rechazada por 52 votos contra 34. El señor Montt se abstuvo de votar.

EL SEÑOR MONTT (Presidente).—Se va a votar la indicación del señor diputado por Maipo.

EL SEÑOR PUEBLA.—Para que se vota?

EL SEÑOR BAÑADOS E. (don J.)—El señor diputado por Maipo retiro su indicación.

EL SEÑOR MONTT (Presidente).—Pero declarando que la manteñía en el caso de que fuera rechazada la indicación del señor Mac-Iver.

Puesta en votación la indicación del señor Walker M., fué rechazada por 53 votos contra 32. Se abstuvo de votar el señor Montt.

En consecuencia, se declaró aprobada el acta de la sesión del martes, y respecto a la de la sesión de ayer, el señor Presidente propuso que se aprobara por los mismos votos con que fué rechazada la indicación del señor Walker Martínez. Así se hizo, dejando también constancia de los votos negativos de los diputados Huneeus y Walker Martínez.

EL SEÑOR PUEBLA.—Hai, señores, señor Presidente, otra cosa de lo que conviene dejar constancia: es el hecho de que esta votación se ha hecho con el consentimiento de esa minoría que se cree tan sistemáticamente obstrucciónista. Bien se comprende que podríamos haber ocupado toda la sesión, pues se presentaban 5 indicaciones diferentes; pero lo hizo porque quería dar pruebas de su pacífico espíritu.

También es necesario dejar constancia de que si la votación que acabamos de presentar es un precedente para una nueva elección, también lo es el hecho de la sesión de julio del 74 en que no se reconoció el carácter de sesión a una reunión análoga. Bien podríamos haber llegado más lejos de la tarde sin que el acto se aprobara; no lo hemos hecho, pero no se estima que otra sea nuestra conducta si se llegara a renovar la misma citación; nos reservamos el derecho de abrir otro debate sobre el particular. Por ahora, estábamos con la palabra un notable diputado de la mayoría, y hemos querido manifestar nuestro buen espíritu.

Cuenta:

1.º De un oficio de S. E. el Presidente de la República en el que comunica que ha impartido las órdenes del caso para que la Tesorería fiscal de Santiago entregue al prosecretario y tesorero de esta Cámara la suma de mil quinientos pesos, a fin de que con ella atienda a la publicación de las actas y sesiones del Congreso, desde su origen hasta 1846, y al fomento de la biblioteca del Congreso.

2.º De un oficio del Senado en el que acusa recibo del en que se le comunicó la resolución del señor Montt para presidente de esta Cámara, y de los señores Yávar y Bernaldo para primer y segundo vice-presidentes, respectivamente.

3.º Del siguiente oficio, por el cual se citó a sesión para el día de ayer.

Santiago, diciembre 29 de 1885.—Señor presidente:

El uso del derecho que nos otorga el artículo 28 del Reglamento, en su inciso 10, pedimos a V. E. se diga citar a la honorable Cámara de Diputados a una sesión extraordinaria que tendrá lugar el miércoles 30 del presente mes, desde la hora de 5 P. M., para ocuparse de la indicación de preferencia en la discusión del proyecto de leyes sobre contribuciones, y de este mismo proyecto en el caso de acuerdo, la preferencia solicitada.

Sobre todo esto pidí se pase un oficio al señor Ministro de Relaciones Exteriores. No tengo la pretensión de que el señor Ministro conteste luego a mí pregunta, pues ya ha establecido el sistema de postergaciones indefinidas. Pero como esto es un hecho concreto, aprovecho la última sesión en que puedo ocupar mi puesto de diputado para hacer este dictamen en nombre del interés nacional.

ASUNTOS DE CURICÓ.

EL SEÑOR BALBONTE.—Es mi exacto.

EL SEÑOR PARGA.—Sí llegaría a sancionarse la legitimidad y corrección de la llamada sesión de ayer, se originaría consecuencias perniciosas que podrían repercutir hasta en un juicio. Por eso no acepto la indicación del señor diputado por Copiapó, que, sin sentirme precedente alguno, dejaba a cada cual el derecho de conservar su propio pensamiento.

Acepto el derecho de los 46 firmantes para pedir una citación; pero jamás podré aceptar que tengan derecho a fijar la hora de comenzar, en contraposición con un acuerdo unánime, encerrando así a la Cámara en un círculo de fiero del cual no pudiera salir. Túne el peso la honorable Cámara a las consecuencias que se seguirían de reconocer a los firmantes un derecho absoluto y general; no estaría ni siquiera en el momento en que 25 firmantes indicaran cuándo también el lugar de la sesión. Y qué sucedería después? no comprendo la honorable mayoría, en que tanto se apoya el Gobierno, que podría suceder también que 25 diputados de minoría impusieran una sesión, una hora, un lugar y una tabla? donde quiera, entonces, el decantado derecho de las mayorías?

Y luego, ¿de dónde nace para los firmantes el derecho de proponer un asunto especial? Señor Presidente: se olvida que ese derecho es privativo de la Cámara misma. Yo niego a sus señorías el derecho de pedir sesión especial para tratar de un asunto que se puede tratar en las sesiones ordinarias, porque ya está en su tabla; es lo que ahora pasa; el asunto para que se pidiera sesión, es precisamente el mismo que ha motivado un ya tan largo debate. Para evitar todos estos inconvenientes, acepta la indicación del señor diputado por Copiapó.

EL SEÑOR KÖNIG.—Bajo una apariencia sencilla, se trata de un punto bastante grave; no es la cuestión el saber si se preve o no reunir la Cámara, sino si el Presidente pudo no citar para la 1 P. M. El artículo 4 del Reglamento dispone que: «Siempre que se acuerde alguna variación en el orden o los acuerdos de las horas de sesiones, será necesario avisar a los diputados que no hubieren comparecido al acuerdo.»

Pues bien, ¿los 46 firmantes pueden formar un acuerdo de la sala? De ninguna manera por eso creo que el señor Presidente de la Cámara ha hecho una citación completamente nula. Esto se ha visto ya prácticamente, en 14 de agosto, 25 diputados pidieron se cumpla para las 12.30 P. M., y el Presidente no reunió para hacerlo para esa hora, y en consecuencia citó para la hora regular, a la 2 P. M. Nada para que comparezca de una cita que se cumpla nocturna, pues es saldo que se entienda que las sesiones se cumplan de 8 a 1 P. M.

Sostiene, quindi, que los firmantes de acuerdo a la indicación del señor Aratea, que por prolongada insistencia del señor Errázuriz don Ladislao, podía seguir funcionando el suplemento.

ABUSOS DEL GOBERNADOR DE VALLENAE.

EL SEÑOR MAC-IVER (don E.).—Lamenta que no se halle en la sala el señor Ministro de lo Interior, para que pudiera imponerse de un nuevo abuso cometido por el gobernador de Valparaíso, que parece que ha tomado el control de la Cámara.

—Se acordó comunicar este aviso al suplemento, señor Bañados.

5º De haber avisado el señor Errázuriz don Ladislao, diputado propietario por Rancagua, que también asistirá a las sesiones de la Cámara.

—Habiendo dejado de asistir a más de cuatro sesiones consecutivas el señor Lastarria, diputado propietario por el mismo departamento, se acordó que podía seguir asistiendo el suplemento, señor Zúñiga, don Ricardo.

ASISTENCIA.

EL SEÑOR BALBONTE.—Permitame que estando en la Cámara, el señor Presidente la comparezca de aquella forma, y de acuerdo a lo que se dice en el Código de Justicia, el juez letrado en oficio en que se califica gravemente a dichas personas que, aparte de la buena voluntad de su señoría, no ha de lograr que el Consejo de Estado dé por válido el acuerdo.

EL SEÑOR VARAS (Ministro de Justicia).—Contesta que este asunto pende ante el Consejo de Estado, quien no ha podido reunirse oportunamente, y que, por otra parte, sin no pose todos los antecedentes exigibles para dictar su fallo. Por lo que hace a la menor competencia que ha instruido el señor diputado por Castro, su señoría declara que ésta llega por vez primera a sus oídos.

EL SEÑOR BALBONTE.—Permitame que el señor Ministro deje a su señoría la teoría que otra vez se ha oido esperar en este mismo respecto.

Un Ministro es responsable de las faulas de sus subordinados si pudiendo preverlas no las previene, y si pidiendo castigarlas las dejó impunes (*en oya sus ilícitos*). El señor Presidente hace la mano en la campanilla. Suplico al señor Presidente que haga en su favor las notas en *La Opinión*, diario de Valparaíso. Ahora bien, siemprev todavía conservo su puesto y un gobernador que difiere plenamente a charro vecinos que goza de merito preste? que se haría en Santiago si se presentara un caso semejante? Dese que el señor Ministro de lo Interior se sirva dar respuesta a esta consulta, en la sesión que señoría tenga a bien.

EL SEÑOR VARAS (M. de J.).—Dijo que no se comprendía que no se pudiese contestar a su señoría la actividad en el oficio de su señoría.

—El efecto de la indicación del señor Mac-Iver es que se acuerda mandar a traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Es curioso que se acuerde de la indicación del señor Montt.

—Pero salvo inconvenientes, yo propongo el siguiente acuerdo:

PRO ECUERDO.

—El efecto de la indicación del señor Mac-Iver es que se acuerda mandar a traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efectivos, no permitir que se repartieran.

—Pero terminemos ante la palma.

—Cada usted razon, o abierto, Usted tan activa, tracionado, traicionado, por parte de su señoría, la información que se corresponde con la que se le roba. Y he sido burlado, por lo tanto, que me acusaron de no ser digno de confiar a ser efect